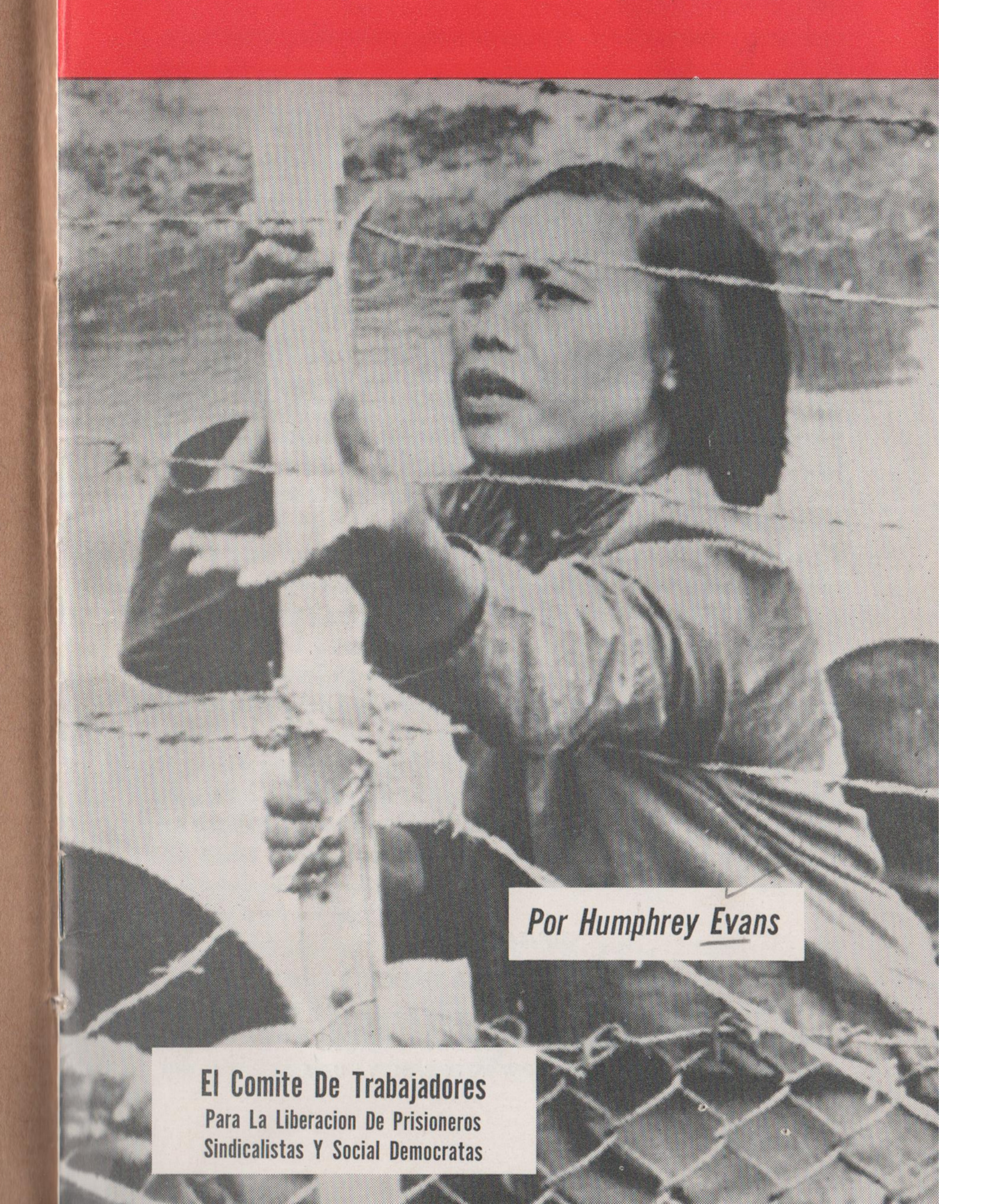
OBREROS SILENCIADOS DE CHINA COMUNISTA



Por Humphrey Evans

El Comite De Trabajadores
Para La Liberacion De Prisioneros
Sindicalistas Y Social Democratas

EL AUTOR

Humphrey Evans, periodista y autor, ha escrito ampliamente sobre asuntos del Asia, siendo experto en asuntos laborales asiaticos. Su más reciente trabajo, listo en aparecer fué "Thimaya de India" la biografía del anterior Comandante Supremo del Ejército Indio. "Escape de la China Comunista", — obra a ser publicada en el año de 1962 — fué escrita por Evans con la colaboración de un chino quien durante ocho años sirvió como gerente de un molino bajo los Comunistas. Es un informe detallado de las condiciones dentro del país. En la actualidad, Evans está preparando un libro definitivo sobre las relaciones Chino-Hindues.

PUBLICADO POR

EL COMITE DE TRABAJADORES

PARA LA LIBERACION DE PRISIONEROS
SINDICALISTAS Y SOCIAL DEMOCRATAS
7. E. 15th STREET, NEW YORK 3, N. Y., U.S.A.

OBREROS SILENCIADOS DE CHINA COMUNISTA

Por Humphrey Evans

INTRODUCCION

Los dirigentes de la China Comunista están interesándose de una manera extraordinaria, en el movimiento trabajador mundial. Por eso, hacen grandes esfuerzos, con el objeto de aumentar sus contactos con los grupos de trabajadores organizados, en otros países.

Los representantes de las Uniones Gremiales extranjeras, están siendo constantemente invitados a la China Continental, donde se los agasaja, en forma por demás pródiga. Por añadidura, los máximos representantes oficiales de la Federación de Sindicatos de China (FSC), viajan extensamente al extranjero. En efecto, debido a que estos representantes oficiales muestran tan poco interés por los asuntos de la Unión Gremial Doméstica, su función real consistirá en negociar con los miembros de las Uniones extranjeras.

Cuando se trata con los miembros de las Uniones Gremiales extranjeras, los Comunistas Chinos aparecen como simpatizantes con las aspiraciones de dichos trabajadores. Utilizando todo medio disponible, tratan de proyectar la idea de que dichas Uniones Internacionales Gremiales, sólo pueden progresar, beneficiándose de su experiencia y adhiriéndose a los principios que ellos predican. Reforzan sus argumentaciones con extravagantes alegatos acerca de sus hazañas.

Como resultado, han ganado considerable influencia en la Federación Sindical Mondial (FSM) aunque esta influencia no está basada en lo que las Uniones Gremiales de la China han hecho en favor de las clases trabajadoras de su propio país; mejor dicho, éste es el resultado de la inmensa fuerza de trabajo humano de la China, tomada como un solo todo.

Los trabajadores de la China forman un pequeño grupo minoritario en una sociedad predominantemente agrícola. En una fuerza de trabajo total, calculada en 325 millones, probablemente, menos del diez por ciento puede ser clasificada como formada por trabajadores que ganan sueldos y salarios. (definición usada por el Régimen para

identificar a aquellos trabajadores elegibles para pertenecer a las Uniones Gremiales). De esta clase, alrededor de la mitad pueden actualmente ser activos miembros de las Uniones Gremiales. De esta manera, solamente alrededor del cinco por ciento de la fuerza total de trabajo de la China Comunista, está representada en la Federación de Sindicatos de China (FSC) de toda la China. Esto es comparable, a duras penas, con el quince por ciento de las fuerzas de trabajo agremiadas en el Japón, el 18 por ciento en Yugoeslavia, el 25 por ciento en Italia y Alemania Occidental, 35 al 38 por ciento en Inglaterra y la U.R.S.S. y el 40 por ciento en Austria.

Aún más: los trabajadores que ganan sueldos y salarios en las Uniones de la China Comunista, incluyen los burócratas del Gobierno, profesores, Estados Mayores Administrativos en las fábricas y negocios y a muchos de los profesionales. Los trabajadores industriales constituyen realmente una pequeña minoría, dentro de la pequeña minoría agremiada; en 1955, por ejemplo, el Régimen pretendió "una clase trabajadora" de 15 millones (en un país de 650 millones), de la cual, menos de dos millones, eran trabajadores industriales. Si la fuerza industrial se ha aumentado cuatro veces desde entonces, haciendo una generosa concesión, los trabajadores industriales todavía constituirían sólo una tercera parte de los miembros de la Unión Gremial.

Es un hecho, que la dictadura del Partido Comunista progresivamente ha ido bajando el nivel de vida de las clases trabajadoras en la China. En relación con este hecho, las funciones domésticas de las Uniones Gremiales se han hecho cada vez más y más insignificantes. Hoy en día, su papel principal es el de trabajar en la esfera internacional, aunque su experiencia real en las Uniones Gremiales sea insignificante.

Fuera de su país, las Uniones Chinas agitan a los trabajadores, pero en casa, sus intereses no están asociados de manera alguna, con el bienestar de los trabajadores Chinos. Así, sus actuaciones en la China contradicen sus proclamas en otros países.

MOVIMIENTO DE TRABAJO EN LA CHINA PRE-COMUNISTA

Los Comunistas Chinos, pretenden que ellos han dirigido el movimiento de las Uniones Gremiales de su país, desde sus comienzos. Es verdad que las organizaciones modernas de trabajo Chinas (como oposición a los gremios artesanales tradicionales) emergieron primero, a comienzos de 1920, al mismo tiempo que se

pusieron en actividad. Bajo instrucciones de Moscú, los Comunistas cooperaron con el Kuomingtang y comenzaron a infiltrarse en las nuevas organizaciones de trabajadores en las más grandes ciudades.

Los Comunistas fueron entrenados y disciplinados, prometiendo entonces, alcanzar grandes recompensas para los trabajadores. Así es como en 1925 habían alcanzado posiciones directivas en la mayoría de las nuevas y todavía dñbiles Uniones; se decía que el cincuenta y tres por ciento de los miembros del Partido Comunista, eran trabajadores.

Tan pronto como los Comunistas dominaban una Unión, pretextaban luchar en favor de los beneficios del trabajo, usando en cambio dicha organización, para agitación política; cuando Chiang Kai-Shek rompió con los Comunistas en 1927, las Uniones perdieron a muchos de sus dirigentes. En efecto, las Uniones tuvieron qué comenzar de nuevo, desde el principio, para organizarse bajo principios democráticos.

No obstante, la Unión Soviética, a través del Comintern, dirigió a los Comunistas Chinos en revivir un movimiento de los trabajadores y a prepararse para un levantamiento proletario. Li-li-san, en un discurso pronunciado en Noviembre 21 de 1949, puntualizó que "la característica especial de la Revolución China, era la de que las ciudades no fuesen ocupadas por ninguna revuelta de los trabajadores urbanos, sino por las fuerzas armadas del Ejército de Liberación del Pueblo", aunque, debido a que ésto estaba en conflicto con el dogma Comunista, los hechos fueron ignorados y los Comunistas Chinos pretendieron (como aún lo hacen), que siempre habían dirigido a los trabajadores urbanos y que su toma del poder político, constituía "la victoria del proletariado".

Manteniéndose acordes a los lemas oficiales, los beneficios para los trabajadores fueron escritos en el Programa Común de la República del Pueblo, el cual fué adoptado en 1949 como una guía para la política nacional. En ella, los Comunistas abogaron por la participación de los trabajadores en las directivas, salarios mínimos, seguros de trabajo, día de trabajo de 8 a 10 horas y mejoramiento de las reglamentaciones de seguridad y salud.

El significado de estos "beneficios" en papel, se hizo prontamente claro.

En Noviembre de 1949, los representantes de la Federación China del Trabajo fueron llamados a Pekín, donde se les informó que su organización estaba disuelta y que de allí en adelante, todas las uniones serían "guiadas" por el Partido Comunista a través de una nueva organización llamada "Federación de Sindicatos de China

(FSC). Los expertos rusos estuvieron a mano para organizar la nueva federación. No se permitirían más las "Uniones Libres". Sólo las Uniones autorizadas por el Gobierno y organizadas de acuerdo con el Gobierno y sus órdenes, serían permitidas de unirse al FSC.

Ocho años más tarde, el "Diario del Pueblo" de Pekín (en su edición de Octubre 31 de 1957) se refirió a ésto, como "el comienzo de nuestra Unión Gremial del Trabajo". Pero en realidad, era el fin de las Uniones Gremiales Chinas. A través del FSC, las Uniones Gremiales comenzaron a ser meros agentes de los dirigentes del Partido, medio por el cual, los trabajadores podrían ser forzados a producir más y esperar menos.

"EL REPRESENTANTE" DE LOS TRABAJADORES

EL FSC FUE organizado de acuerdo con el principio contradictorio del Comunismo, de "Centralismo Democrático". Los trabajadores de una Unión, elegían representantes ante un cuerpo, el cual a su vez, elegía delegados ante un cuerpo más alto, para un área más grande. En el tope, estaba el Comité Ejecutivo Nacional, directamente relacionado con la Directiva Central del Partido.

Cada uno de los niveles de la pirámide estaba completamente supeditado al nivel inmediatamente superior a él. Mas aún: la autoridad real en cada nivel, estaba centralizada en un pequeño comité dominado por miembro del Partido y aunque los miembros del Partido no formaran una mayoría en el Comité, tenían la posibilidad de controlar la política, ya que sólo ellos conocían las directivas del Partido, lo cual los capacitaba para una dirección activa; los comités controlados por el Partido en cada nivel, arreglaban las nominaciones, definían las políticas a seguirse, apoyaban las "resoluciones" y promovían demostraciones.

De esta manera, la organización del FSC fué "democrática" en el sentido que los miembros de las Uniones pasaban por las mociones de elección de representantes y ésto se "centralizó" de tal manera, que sólo los delegados seleccionados por el Partido, podían ser elegidos. Los "representantes" de los trabajadores eran, en efecto, hombres supeditados a la alta jerarquía del Partido, o sea, hombres que representaban al Partido y nó a los trabajadores.

En Junio de 1950, estas directivas fueron codificadas en la "Ley de la Unión Gremial". Tres meses más tarde, una conferencia de 462 "trabajadores modelo" fué convocada en Peking. Sesenta y Tres de los "trabajadores" provenían del Ejército; el resto, a excepción de algunos empleados ferroviarios, venían de oficinas gubernamentales.

En dicha convención, los dirigentes de la FSC, anunciaron el hecho de que "una nueva actitud hacia el trabajo debía ser introducida".

La nueva actitud era referente a la tasa de producción laboral. Esta debía ser elevada. Los "trabajadores modelo" estuvieron de acuerdo por unanimidad. También estuvieron de acuerdo en que, en el futuro, la función primordial de las Uniones Gremiales sería simplemente la de promover aumentos en la producción.

UNIONES CONTRA "CAPITAL"

EN UN PRINCIPIO, no obstante, la FSC dominada por el Partido, no ejerció su completo control sobre los trabajadores industriales, quienes eran todavía conocidos oficialmente como "la vanguardia de la Revolución". A ellos se les estimuló a considerarse como los "amos" en los molinos y las fábricas de empresas privada. Es de entender, que los trabajadores que antes habían sido débiles y permanecido casi sin voz, respondieron con entusiasmo y a través de sus uniones comenzaron inmediatamente a hacer demandas a las Directivas, por los beneficios que durante largo tiempo les habían sido negados.

En Noviembre de 1950, el procedimiento para Finiquitar Disputas de Trabajo, fué decretado; las oficinas de trabajo del Gobierno, fueron instruídas para arbitrar en cualquier disputa proveniente de las demandas de los trabajadores, ya fuere en empresas de propiedad del Estado o de propiedad particular. Los árbitros del Gobierno, se mostraron unifórmemente antagónicos hacia los propietarios y gerentes particulares. Los trabajadores, sin embargo, prontamente descubrieron que todo lo que ellos estaban supuestos a hacer, era frustrar y hostigar a los propietarios privados, sin hacer demandas que beneficiasen a ellos mismos y de ésta manera, cualquier demanda que aumentara los costos de producción, disminuyera las tasas de producción o aminorara el Control del Partido sobre las Uniones, era rechazada enseguida por el Gobierno.

Los trabajadores, por medio de sus Uniones, comenzaron "voluntariamente" a ceder en sus derechos tradicionales (Bono de Fin de Año, Días Festivos Pagados y el Derecho de Huelga.

Más aún: en las industrias ocupadas por el Estado, la "directiva" estaba ahora ocupada por un Secretario del Partido Comunista, quien tenía el derecho de tratar directamente cualquier queja de los trabajadores; rara vez los Secretarios sometían una disputa al arbitraje oficial. Peor aún: estaban bajo presión, con el objeto de reducir costos

y aumentar las tasas de producción e invariablemente, eran poseedores de muy poca o ninguna previa experiencia técnica o administrativa. Desde el punto de vista de los trabajadores, los Secretarios pronto se hicieron más poderosos, sin escrúpulos y arbitrarios, que los anteriores propietarios privados.

Los trabajadores, debido a ésto, se sintieron nuevamente desilusionados, pero poseían pocos recursos para una acción directa. En algunos casos, organizaron paros y unos pocos obreros se atrevieron a hablar en público, en abierta crítica al Control Comunista.

La reacción de los trabajadores como un solo todo, fué en realidad la de volver a sus líderes de trabajo anteriores, los cuales sí habían luchado por obtener los pocos beneficios de que gozaban los trabajadores antes de que el ejército de campesinos de Mao, alcanzara el poder.

"PURIFICANDO" EL MOVIMIENTO TRABAJADOR

LAS AUTORIDADES comunistas reaccionaron prontamente. Se inició una campaña conocida con el nombre de "Reforma Democrática", a principios de 1951. El objetivo de dicha campaña, era el de "purificar" el movimiento trabajador, mediante la remoción de todos los elementos "contra-revolucionarios" y "feudales". El verdadero y no enunciado propósito, era el de liquidar, no solamente a los genuinos líderes laborales, sino también a cualquier individuo que tuviese cualidades innatas de dirigente y tendiere a ser popular entre sus compañeros de trabajo.

En sólo una industria, (la de transporte) fueron detenidos 8.636 agremiados (miembros de la Unión) y casi 800 de ellos fueron ejecutados, de acuerdo con el propio periódico diario de la Unión (del Pueblo, Junio 26 de 1951). La mayoría de los restantes fué enviada a Campos de Concentración de Trabajos Forzados, destinados a "Feforma Laboral". El hecho de que estas cifras sólo se aplican a una industria de un total de fuerza laboral que a dicho tiempo contaba con no más de dos y medio millones, indica el alcance de la crueldad y minuciosidad en la "purificación" del movimiento.

Tan cruel como el anterior, fué el método empleado por los Comunistas para obtener las sentencias.

En una Unión cualquiera, el conjunto de jefes designado señalaba generalmente a uno, o a dos al mismo tiempo, de aquellos que serían suprimidos como "indeseables". Debido al miedo de ser los próximos escogidos, los compañeros más cercanos a la víctima se veían forzados a acusar, denunciar, envilecer y amenazar a ésta, hasta que con-

fesaba "crímenes" por los cuales debía encarar la "Justicia del Pueblo". De esta manera, sus compañeros de trabajo más cercanos, se convertían en sus más peligrosos enemigos. Los agremiados sindicalistas individuales, no podían confiar en aquellos que estaban más cercanos a ellos y con quienes normalmente se entendían y simpatizaban. Los agremiados sindicalistas se quedaron aislados y se vieron forzados a depender completamente del Conjunto de Jafes Comunistas. La cohesión de las Uniones fué destruída y éstas se convirtieron en grupos individuales separados, a los cuales. la autoridad podría controlar colectivamente.

Una vez que los trabajadores fueron reducidos a una obediencia absoluta por medio del terror a la "reforma democrática", las autoridades hicieron uso de ellos como un arma contra la empresa privada. La primera actividad contra la propiedad privada había sido mal planeada y desorganizada y desde el punto de vista del Régimen, ineficiente. Por ésto en la llamada Campaña "Anti Cinco" de 1952, los trabajadores fueron obligados a seguir instrucciones precisas. El Régimen se permitió ser instrumento de liquidación de la clase entera de Gerentes y Propietarios Privados, a excepción de un remanente, dejado como muestra. Al mismo tiempo no se les concedió a los trabajadores el hacer ninguna demanda "egoísta" que pudiere beneficiarlos.

PRODUCCION POR MEDIO DE LA COMPETENCIA

A FINES DE 1952, cada industrial Chino sabía que estaba totalmente a merced de la Jerarquía del Partido y que su Unión de Trabajo no era más que una "Unión de Compañía" del Partido y un medio por el cual, él, podría ser controlado. En 1953, las autoridades hicieron esta relación más formal, obteniendo que el FSC adoptase una nueva constitución.

La razón dada para una nueva constitución, fué aquella de "la victoria de las clases trabajadoras", que ponía como anticuada la anterior. Como siempre, se mantuvo la pretensión de que los trabajadores, democrática, voluntaria y entusiastamente, habían aceptado la dirección del Comunismo.

El Prefacio de la nueva Constitución, definía la relación entre el Partido y la Unión y el papel de dichas uniones, como sigue:

"Las Uniones Gremiales de la China, dirigidas por el Partido Comunista han reunído las grandes masas trabajadoras alrededor del Partido, que por ésto pasan a ser lazos de unión entre el Partido y las masas. Después del establecimiento de la Dictadura Democrática

del Pueblo, las Uniones Gremiales, bajo la dirección del Partido, se han convertido en Escuela de Administración, Escuela de Gerencia y Escuela de Comunismo para los Trabajadores."

La estructura organizada del FSC, fué así incluída más aún dentro de la línea política del sistema del Soviet. Las pocas Uniones de "Artes y Oficios" o "Gremios Artesanales" fueron disueltas y todos los trabajadores de una industria dada, fueron organizados en una Unión que no especificaba el tipo de trabajo que realizaban. Estas Uniones "Verticales" o industriales permitieron a los autoridades a centralizar aún más, su control sobre las Uniones.

Las organizaciones de la Unión ahora, tenían que someter todas sus actividades ante un nivel superior, para su "aprobación", y la Constitución estatuía llanamente que "las Organizaciones de las Uniones Gremiales Inferiores deberían obedecer a las Organizaciones de las Uniones Gremiales Superiores".

La Producción permaneció todavía como el objetivo principal de las autoridades.

Esto se especificó claramente en el Prefacio de la Nueva Constitución donde "el constante aumento de la Producción de Trabajo" y el Cumplimiento y Re-cumplimiento de los planes de producción", fueron especificados como responsabilidades de la Unión.

El principio de "Competencia" fué introducido de esta manera dentro de las Uniones, como un medio de extraer aún un esfuerzo más grande por parte de los trabajadores. Los "Trabajadores Modelo", individuos que alcanzaban altos niveles de producción, recibían recompensas económicas y mucha publicidad aduladora. En las reuniones de la Unión, los trabajadores eran exhortados a imitar los niveles de producción de los "Modelos". Los trabajadores fueron así empujados a superarse el uno al otro en establecer cuotas más altas para sí. Las agrupaciones de dirigentes de la Unión Gremial, reportaron entonces "olas altas" de entusiasmo obrero al próximo nivel superior de la Unión, el cual a su vez, lo pasó a la acumulación de metas y reclamos.

El trabajador que no mostrara el entusiasmo adecuado por "Competir" encaraba el peligro de incurrir en la desaprobación del Comité. Una vez que se comprometía a una cuota elevada, estaba en peligro similar, si fallaba en su cumplimiento; y si insinuaba que esperaba una recompensa por su esfuerzo creciente, podía ser acusado del pecado de "Economismo" (Persecución de los beneficios Económicos).

LA COMPETENCIA FUERA DE CONTROL: RECLAMOS MAS QUE PRODUCCION

Los aumentos de velocidad, fueron introducidos siempre dentro de las Uniones con el pretexto de que representaban el entusiasmo espontáneo de los trabajadores. Uno de los lemas patrocinados por el FSC fué: "El Plan Quinquenal ha sido realizado en Tres Años, Diez Meses".

Una respuesta típica a este lema fué reportado en el Diario de los Trabajadores, como ocurrido en una fábrica de la Provincia de Shansí. Allí, los trabajadores en una "discusión democrática", habían iniciado voluntariamente la norma de trabajo de un día y medio, lo cual representaba doce horas de trabajo en ocho horas. Esta decisión retadora fué presentada a los trabajadores de una fábrica cercana, quienes fueron inspirados de esta manera a aumentar la cifra a una norma de quince horas, consiguiendo "un año entero de trabajo en cien dias". Como un Gerente puntualizara que tal fuerza de aumento de velocidad requeriría "una cierta cantidad de nuevo equipo", fué combatido en contra y enviado para "Educación Ideológica", hasta que confesó que era culpable de "pensar erradamente" y que había subestimado "el potencial de las masas".

La competencia pronto se pasó de los límites de control. Cuando el aumento de velocidad sobrepasó la habilidad humana y su constancia, ésto se reflejó en reclamos estadísticos, más que en producción real.

De esta manera, el tiempo de armada de una locomotora, originalmente de un mes, fué reducido a nueve días y finalmente fué supuesto a ser de 12 horas. Un enladrillador, que normalmente ponía 1200 ladrillos en un relevo de guardia, finalmente se acreditó 6.250.

Un joven cochero que se hizo maquinista de molino fué acreditado por "haber" completado el trabajo de un año en un relevo sencillo de ocho horas". Manteniendo el compás, el muchacho terminó "Ocho Años de trabajo" para el final de la semana siguiente y "también introdujo 26 innovaciones técnicas."

Tales argumentos fueron útiles en la propaganda extranjera, pero no impresionaron a los trabajadores. Para asegurar que el trabajo no utilizaría estadísticas ficticias, en lugar de sudor, para completar las cuotas "voluntarias", los trabajadores, por medio de sus uniones, comenzaron a interesarse "voluntariamente" en la disciplina.

DISCIPLINA Y TRABAJOS FORZADOS

En una edicion del Diario de los Trabajadores de Pekín, el 14 de Junio de 1953, se reportó una decisión de la FSC para ajustar la disciplina en el trabajo, que decía así: "La razón por la cual, algunos camaradas han adoptado una actitud negligente y acomodaticia hacia la disciplina del trabajo, parece estar basada en "el punto de vista de la masa" de los miembros de las Uniones Gremiales y en "La protección de los intereses de la clase trabajadora". Es obvio que tales intereses extraños no existen... Las Uniones Gremiales deben hacer comprender a cada trabajador, que la férrea organización y la estricta disciplina, son las cualidades inherentes a la clase trabajadora."

Seis semanas más tarde, en la edición del 27 de Agosto de 1953, el Diario del Pueblo dió a publicidad una "decisión" más avanzada, en la cual se instruía a las directivas de las fábricas a introducir estatutos que "regularen exactamente" la disciplina de los trabajadores. Fueron denunciados los "métodos Violentos", pero se recomendó una "vigorosa corrección de errores".

El aparente ausentismo, la falta en el cumplimiento de las cuotas, la falta de entusiasmo adecuado y otros tales "errores" de los trabajadores, necesitaban aún, ser corregidos. En Julio de 1954, el Gobierno emitió una serie de rigurosas reglamentaciones de trabajo, a ser cumpliades por el FSC y conocidas como "Delineamiento de las Reglamentaciones del Trabajo para Empresas Operadas por el Estado".

Una disposición peculiar de las Regulaciones, era, que la Directiva "debía ajustar la disciplina en el trabajo". A la Directiva se le concedió la responsabilidad de castigar a los trabajadores culpables. En efecto, las regulaciones especificaban que "las penas serán compartidas por el personal administrativo responsable que fallare en imponer los castigos dentro del tiempo límite (especificado)."

Los casos serios de indisciplina, ausentismo, por ejemplo, debían ser juzgados por las "cortes del pueblo", ampliamente conocidas por la severidad de sus sentencias. Se hace notar que los oficiales de la Unión, supuestamente elegidos representantes de los trabajadores mismos, predominaban entre los jueces sentados en las cortes.

En Agosto de 1954, el trabajo forzado de la "reforma de Trabajo" — a menudo considerada como equivalente a una sentencia de muerte — fué añadida a los castigos posibles para alcanzar una disciplina de trabajo. En las propias palabras del Ministro de Seguridad, estos trabajadores fueron "forzados, dejados impagos y sujetos

a un estricto control". A partir del año siguiente, con la campaña disciplinaria del Estado contra los trabajadores en plena actividad, habían más trabajadores forzados en la China, que miembros de las Uniones Gremiales. También aquellos trabajadores que habían desagradado a los grupos de jefes, podrían convertirse en "voluntarios" para trabajos Piloto, en las tierras vírgenes de las estepas fronterizas, una especie de exilio con grandes privaciones, lo cual es aún más espantable en la China Comunista.

Finalmente, las reglamentaciones de 1954 introdujeron el "Libro del Trabajo". Cada trabajador, desde entonces, fué obligado a llevar consigo un libro, historial de su Record Personal y empleos pasados. Cualquier "Marca Negra" contra él, se registra en dicho libro. Ningún trabajador puede cambiar de trabajo a voluntad. Buscar o dar trabajo, sin una autorización de los oficiales del gobierno local anotada en el libro, constituye de por sí una falta de disciplina.

PRODUCCION Y SEGURIDAD EN OPOSICION

La puesta en vigencia de la disciplina en el trabajo, trajo consigo un aumento en el esfuerzo del trabajo; pero el número de accidentes de trabajo aumentó alarmantemente en 1953 y 1954. Esto se debió, en gran parte, al hecho de que los equipos dirigentes estaban más interesados en la producción que en el bienestar o seguridad de las vidas de los trabajadores.

Más aún: las medidas de seguridad tendieron a aumentar los costos de producción. Muchos de los trabajadores eran novatos en la vida industrial, razón por la cual no podían apreciar los riesgos que corrían.

La fatiga del trabajador era ahora casi un problema constante y sumado a ésto los trabajadores temían más la certera amenaza de "disciplina" que la posibilidad de un accidente.

Los artículos de prensa por ese mismo tiempo, revelan que muhos de los conjuntos directivos, trabajadores en la industria, gran mayoría de los cuales eran oficiales de las Uniones Gremiales, creían que "la producción y la seguridad siempre estaban en oposición".Se expresó a menudo la idea de que "tener accidentes es materialismo; evitarlos es idealismo ("Materialismo, el ser virtuoso; e Iidealismo, su polo opuesto"). De aquí que, el temer a los accidentes o quejarse acerca del peligro de ellos, era pintado como acto de cobardía.

Eventualmente, sin embargo, las autoridades se dieron cuenta de que el número excesivo de accidentes deprimía aún más la moral de los trabajadores y como resultado, daños en la maquinaria y tasas

de producción más bajas. Las autoridades fueron entonces al otro extremo: por medio de las Uniones, los trabajadores fueron perurgidos a tomar toda clase de precauciones y se dieron instrucciones precisas con respecto a medidas de seguridad. Hubo aún algo más importante: se aliviaron algunas de las presiones ejercidas sobre los trabajadores.

A mediados del año de 1955, el Comité Ejecutivo del FSC dictó instrucciones para que de allí en adelante las competencias en las cuales se basaba todo en la velocidad, fuesen "organizadas y planificadas", en vez de ser espontáneas. Las uniones recibieron la orden de "cooperar en el trabajo codo con codo con las Directivas", con el objeto de organizar las competencias más eficientemente y de poder hacer de dichas empresas "una forma regular y permanente de trabajo". Por eso después, la presión en los trabajadores fué aplicada de una manera rítmica. Períodos de dura disciplina y trabajos forzados eran seguidos por períodos de cierta laxitud y menor fuerza.

UN CIENTO DE FLORES: PREPARATIVOS PARA EL GRAN SALTO

EL PERIODO DE LA más grande laxitud para los obreros Chinos ocurrió a mediados de 1957. En Febrero de aquel año, Mao Tse Tung pronunció un discurso secreto en presencia de los Oficiales superiores del Partido, sobre el "Manejo Correcto de las Contradicciones". Fué en este discurso en el que estimuló a "Cien Flores a florecer y a Cien Escuelas a pensar en competir".

Los preparativos para el más grande esfuerzo por aumentar la producción estaban siendo hechos y aparentemente, el Presidente Mao pensó que se necesitaba una laxitud extra, con el objeto de acumular la energía necesaria. Además, después de ocho años de Control Comunista, el Partido y su conjunto de Jefes, se había vuelto arrogante, a tal extremo, que la hostilidad de las masas hacia ellos no pasaba desapercibida. Así pues, se planificó una campaña de "rectificación" en la cual, las masas podrían puntualizar las pequeñeces de sus Jefes Comunistas.

En Marzo de 1957, una versión un tanto alterada del discurso de Mao, circuló ampliamente. El pueblo, ahora, fué invitado a criticar la burocracia, con el objeto de ayudar a la "rectificación" de los conjuntos de jefes. En un principio, el pueblo estuvo demasiado atemorizado para hablar. Promesas repetidas de que no se tomarían medidas retaliatorias, tuvieron que ser hechas por los dirigentes, antes de que las primeras tímidas críticas salieran a luz.

La campaña tomó auge, aunque, por Mayo y Junio de 1957, el volúmen del odio y la furia contra los Comunistas proveniente de cada región del país, amenazaba con abrazar aún al mismo Régimen. Fué durante este breve período en que se reveló al mundo exterior la verdadera extensión de la explotación Comunista del trabajo y el resentimiento amargo de los trabajadores, contra el Régimen.

Aparentemente, los Líderes Comunistas no tenían idea de la extensión del profundo antagonismo del pueblo contra el Régimen. Impresionados al conocerlo, se movilizaron enseguida con el objeto de suprimirlo. A mediados de Junio de 1957, fué dada a publicidad una tercera versión del discurso de Mao Tse Tung, esta vez dirigida al público en general. Incorporados a esta nueva versión del discurso estaban "seis criterios", para una crítica aceptable. Los "criterios" eran tales, que aún la más leve crítica al Régimen, se convertía en una ofensa castigable.

La campaña de rectificación fué dirigida contra aquellos que habían hablado de más. Se les llamó "derechistas" y su persecución siguió la misma fórmula familiar. En un mes, de Agosto a Septiembre de 1957, hubieron 3,300 reuniones entre grandes y pequeñas" en las Uniones Laborales, bajo guía del Partido, con el objeto de eliminar "derechistas".

Unas pocas semanas después, se adoptó una nueva y revisada Constitución de las Uniones Gremiales. En la nueva Constitución, los "derechos" de los trabajadores fueron aún más generalizados, pero las obligaciones y deberes en el trabajo fueron más explícitas. Más severos castigos se ordenaron para las infracciones contra los reglamentos. La nueva constitución representó un endurecimiento en la actitud del Partido hacia el trabajo. Para este tiempo el control sobre los trabajadores no podía ser más estricto, pero dejando a un lado algunas de las pretensiones acerca del control.

REDUCIENDO EL NIVEL DE VIDA DE LOS TRABAJADORES

AL MISMO TIEMPO que se adoptaba la nueva constitución, el Consejo de Estado para Regulación de Salarios y Pensiones fué anunciado. Este consistía en un movimiento para "bajar el nivel" del promedio de vida de los obreros. Previamente, los trabajadores vivían ligeramente sobre el nivel de subsistencia, pero aún así estaban en mejores condiciones que los campesinos. En el Octavo Congreso de la FSC en Diciembre del año de 1957, Liu Shao-Chi explicó que los trabajadores deberían considerar la vida del pueblo como un

todo y no sólo como una situación personal. "Debemos tender hacia la nivelación del promedio de vida de los trabajadores y campesinos".

La campaña anti-derechista, la Nueva Constitución y las Regulaciones del Consejo de Estado, una vez más redujeron a los trabajadores a la más completa obediencia y los prepararon para el "Gran Salto Adelante", un movimiento comenzado en 1958 por Mao Tse Tung, que demandaba, que las masas "hicieran más, más barato, mejor y más rápido". Los trabajadores se ofrecieron "voluntariamente" para dejar de recibir pago por incentivos, a eliminar el trabajo en piezas y a renunciar a cualquier beneficio que pudiera impedir la producción. La prensa, en aprobación, captó comentarios de los obreros: "Trabajaremos ahora para el Comunismo y no para obtener salarios extras"; "Debemos Trabajar más y recibir menos".

El Gran Salto fué un intento del Régimen para industrializar al país menos a través de la acumulación de capitales y más exprimiendo fuertemente el trabajo de las masas. Fué en efecto una campaña de competencia a gran escala; lemas para fustigar el entusiasmo de los trabajadores fueron usados en lugar de incentivos económicos. Durante la campaña los obreros trabajaron aún más largas horas, bajo condiciones de aceleración extremadas en sus trabajos regulares, trabajando además, en su tiempo desocupado, en otros proyectos nacionales.

FRACASO: PLANEAMIENTO DEFECTUOSO O CASTIGO

El movimiento falló en la realización de su objetivo. La maquinaria forzada se rompió. El sistema de transporte altamente extendido, sufrió un retroceso que tomará años en ser reparado. Las materias primas fueron desperdiciadas en gran escala. La salud de miles de trabajadores fué quebrantada. Muchos de los expertos de afuera, se refieren al Gran Salto como a un Juego de Azar, y en el cual perdieron. El fracaso se acredita a un planeamiento defectuso. Muchos otros, sin embargo, especialmente aquellos técnicos que vivieron en la China durante dicho período, se refieren al Gran Salto, como a una clase de castigo salvaje contra la población entera, en retaliación por el odio demostrado contra el Régimen, durante el período de las "Cien Flores", de breve laxitud.

En cualquier caso, la clase trabajadora emergió del Gran Salto, cansada y abatida. Además, desde entonces, las condiciones de vida se han deteriorado en forma continuada y desde 1969, los obreros han estado viviendo en un estado de semi-inanición. Con la reduc-

ción de muchas empresas industriales, el desempleo se ha expandido. Una parte de la fuerza de trabajadores ha sido enviada a trabajar en los campos.

Aún así, las autoridades continúan siguiendo el principio de la Competencia, alternando los períodos de velocidad forzada con períodos de relativa menor presión. La disciplina impuesta a los trabajadores, de todos modos, se ha aumentado marcadamente. El ejemplo más dramático, lo constituye el establecimiento de los "Dormitorios rojos".

Un equipo de producción, de trabajadores, con su conjunto de Jefes, Miembros de la Liga Juvenil y del Partido y los Oficiales de Las Uniones Gremiales se reunen en una unidad para compartir juntos la vivienda. La vida de la unidad es reglamentada y el tiempo se divide entre trabajo, estudio e indoctrinamiento. Debido a que el único alimento que se puede obtener, es servido en el dormitorio, el obrero está atado a éste tan efectivamente, como si se encontrara en una prisión.

Bajo el sistema del dormitorio, las autoridades pueden conservar una vigilancia completa sobre el obrero durante las veinticuatro horas del día. En efecto, existe poca diferencia entre la vida de un obrero en un "dormitorio rojo" y la vida de un prisionero en una cadena de trabajos forzados.

LAS METAS DE LA CLASE TRABAJADORA Y EL FSC

Este es el sistema que los Chinos Communistas desearían se siguiese en el resto de las Uniones Gremiales del mundo. La Constitución de 1957 del FSC llama a las Uniones Gremiales Chinas a "participar activamente en el movimiento sindical gremial internacional, apoyando las luchas justas sostenidas por la clase trabajadora y los pueblos del mundo entero, en su esfuerzo por conseguir la solidaridad y cooperación en el movimiento internacional de las Uniones Gremiales, salvarguandando la paz del mundo y luchando a favor de la causa del Progreso Humano."

Estas son palabras altisonantes, pero ellas contradicen las actividades de los oficiales del FSC en el Movimiento de Uniones Gremiales, ya que se burlan del estado de opresión de los obreros en la China Comunista.

El partido ha organizado en la China a los trabajadores para su propio uso; los reglamenta y suprime y los forza a trabajar bajo condiciones inhumanas. Las armas del Partido, patrono, son: el castigo

férreo y el trabajo forzado. El Partido Patrono, organiza a los trabajadores Chinos con el objeto de explotarlos en la forme más completa y cruel. En lo único en que no han podido ser organizados es en la consecución de los derechos de la Clase Trabajadora.

Lenín mismo, en 1919, dijo que era tiempo para "Menos frases pomposas, más trabajo sencillo cada día, preocupación por la cosecha de granos y la producción de carbón que los trabajadores hambrientos, harapientos y los campesinos descalzos necesitaban."

Es obvio que estas frases de Lenín no son estudiadas en las clases que se dictan a las Uniones Gremiales en la China Continental de hoy día. Es igualmente obvio que deberían representar los verdaderos sentimientos del trabajador Chino, así como pretenden representar el sentimiento real de los trabajadores en todas las partes. La gente trabaja con el objeto de mejorar su suerte. Los trabajadores se unen para conseguir producir más y a una tasa más rápida. El rol de la política en un movimiento laboral, es el de acelerar el mejoramiento de las condiciones laborales.

El FSC de la China Comunista ha fallado en el servicio a la causa básica de los trabajadores chinos. La voz internacional de la FSC por esta razón, habla con hipocresía. Se contradice a sí misma. Lo que dice y lo que hace, están en completa oposición.

La posición internacional de la FSC debería estar basada en lo que dicha organización haya hecho en favor del trabajador chino. Esta es la posición que se ha ganado. Si los trabajadores del Movimiento Internacional acuerdan que esta es su posición, ninguna unión libre será puesta en peligro por el Chauviaismo Chino.

Printed by Rausen Bros. 142 E. 32nd St., N. Y.



El hambre y las condiciones inhumanas de trabajo, han hecho que muchos campesinos y trabajadores chinos, busquen refugio en el Hong Kong Británico. Yip Yat-yin, un trabajador en metales, se escapó hacen varios años, y, en Mayo de 1962 su esposa y su hijo de siete años, también escaparon para unirsele. Pero debido a que Hong Kong no pueda acomodar la corriente constante de refugiados, esta familia del trabajador en metales, fué obligada a regresarse a la China Comunista. El 20 de Mayo Yip Yat-yin los dirigió en dirección a la frontera.